



Consejo Económico y Social

Distr. general
20 de noviembre de 2013
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

52º período de sesiones

11 a 21 de febrero de 2014

Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General: tema prioritario: promoción del empoderamiento de las personas para lograr la erradicación de la pobreza, la integración social y el pleno empleo y el trabajo decente para todos

Declaración presentada por la Fundación S. M. Sehgal, organización no gubernamental reconocida como entidad consultativa por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.



Declaración

En grandes sectores de las zonas rurales de la India persiste la pobreza, los recursos naturales disminuyen y el progreso sociocultural es lento. El propósito del Instituto de Investigación y Desarrollo Rural, una iniciativa de la Fundación S. M. Sehgal, es empoderar a todas las personas en las zonas rurales de la India para que puedan llevar una vida más segura y próspera.

El Instituto realiza principalmente sus actividades en el distrito de Mewat en el Estado de Haryana, que registra unos índices de desarrollo extremadamente bajos. En Mewat, el 48,5% de las adolescentes se casa antes de cumplir los 18 años. El índice de masculinidad es de 906 mujeres por 1.000 hombres, la tasa de alfabetización es del 56%, la mortalidad infantil es de 60 por 1.000 nacidos vivos y la mortalidad materna es de 275 por 100.000 nacidos vivos. Solo un 16,3% de los hogares tiene acceso a retretes. Para mejorar la vida y construir un futuro mejor para las comunidades rurales, el Instituto se ha asociado con estas comunidades con miras a la elaboración y aplicación de modelos en ámbitos fundamentales para el desarrollo de las aldeas, a saber, la gestión de los recursos hídricos, la agricultura y la buena gobernanza local. Fomenta, asimismo, la investigación y el diálogo político y trabaja con las comunidades a nivel de base y a favor de las mismas para proporcionarles formas de intercambiar conocimientos, ideas y experiencias.

Las esferas básicas en las que trabaja el Instituto son los recursos hídricos y la agricultura, a fin de mejorar la disponibilidad y calidad del agua para beber y para el uso doméstico y la agricultura y, al mismo tiempo, mejorar la productividad agrícola mediante prácticas agrícolas científicas y adaptadas. Se hace hincapié en el aumento de la participación de la mujer en los programas, dado que es la principal interesada y se encuentra en una posición privilegiada para impulsar el desarrollo de las aldeas. El Instituto organiza a las mujeres de las zonas rurales en comités de gestión de los recursos hídricos dirigidos por mujeres para sensibilizar y movilizar a las comunidades con respecto a la necesidad de gestionar los recursos hídricos. Se mejoran así los conocimientos de las mujeres sobre las técnicas agrícolas científicas a fin de potenciar su papel en la adopción de decisiones agrícolas. El Instituto promueve una investigación que tenga en cuenta las consideraciones de género al emplear metodologías que utilizan datos desglosados por género en investigaciones teóricas y empíricas para abordar el desarrollo rural y la pobreza.

Una firme gobernanza a nivel local también promueve el desarrollo sostenible. El Instituto favorece la sinergia entre los aspectos de la gobernanza relacionados con la demanda y la oferta en las aldeas mediante iniciativas de buena gobernanza y creación de capacidad. Las iniciativas se inspiran en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en la Declaración sobre el derecho al desarrollo, entre otros instrumentos, y tienen su fundamento en las normas de derechos humanos y en un enfoque del desarrollo centrado en la gobernanza descentralizada. Las iniciativas también se inspiran en los derechos previstos en la Constitución y en la legislación de la India, como el derecho a la información y a la educación.

En el marco de la iniciativa de buena gobernanza, el Instituto selecciona a ciudadanos activos de las zonas rurales y les enseña, por medio de programas estructurados, sus derechos y prerrogativas y desarrolla sus aptitudes a fin de que estén preparados para vigilar el cumplimiento de los programas del Gobierno.

La iniciativa de creación de capacidad capacita a las instituciones de las aldeas para aplicar los mandatos sociales y jurídicos del Gobierno. La iniciativa salva la distancia entre los organismos gubernamentales y las instituciones de las aldeas al facilitar una plataforma para el diálogo y el debate.

En su trabajo en materia de gobernanza local, el Instituto intenta hacer frente a las cuestiones relacionadas con la pobreza y el desempleo creando conciencia en las comunidades rurales sobre sus derechos en virtud de la Ley de seguridad alimentaria, de 2013, capacitando así a los dirigentes comunitarios por medio de programas estructurados de capacitación y promoción de reformas políticas, a fin de fomentar la transparencia y la rendición de cuentas en la gestión de los asuntos públicos. Por ejemplo, conocer la Ley Nacional de garantía de empleo rural, de 2005, permite a los aldeanos obtener acceso a un empleo justo durante 100 días al año. Gracias al mayor énfasis puesto en la gobernanza descentralizada, las personas comprenden la fuerza de la acción colectiva. La sinergia entre la demanda y oferta aspira a canalizar la acción colectiva de las personas hacia su propio crecimiento y desarrollo prestando especial atención a la creación de conciencia, el empoderamiento, el fortalecimiento de la capacidad y el desarrollo de la capacidad de liderazgo a nivel de base.

La iniciativa de buena gobernanza ha atraído a 76.000 ciudadanos, entre ellos 34.200 mujeres, a reuniones comunitarias. Más de 12.000 ciudadanos han participado en campamentos en los que se imparten cursos básicos de derecho y 1.400 habitantes de las aldeas han recibido formación en el marco de un programa estructurado de un año de duración. El Instituto también ha formado a 1.850 representantes electos de 308 consejos de aldeas, 600 miembros de 50 comités de gestión escolares y 500 miembros de 35 comités para la salud y el saneamiento de las aldeas sobre sus funciones y responsabilidades.

Como resultado de estas intervenciones, ha mejorado sensiblemente el acceso de los aldeanos a los programas del Gobierno, como los que se centran en el desarrollo integrado de la infancia, los almuerzos y el sistema público de distribución. En 2012, 121 comedores comenzaron a funcionar bien, de modo que 12.000 escolares recibieron apoyo en materia de alimentación y nutrición. Además, entraron en funcionamiento 116 centros de desarrollo integrado de la infancia que proporcionaron a apoyo alimentario a 4.500 niños de entre 0 y 6 años. Se puso en funcionamiento un total de 69 tiendas de alimentación del sistema público de distribución, que han facilitado el acceso a trigo, combustible y azúcar subvencionados a más de 3.450 familias. De este modo, la iniciativa de buena gobernanza ha hecho frente a los problemas relacionados con la pobreza al centrarse en los programas de seguridad alimentaria del Gobierno.

Si bien los ciudadanos informados han contribuido a crear una cultura de transparencia y rendición de cuentas, la mayor parte de la información aún no se ha puesto a disposición del público, y resulta difícil tener acceso a la misma. El acceso de los ciudadanos a información apropiada y pertinente sobre los departamentos gubernamentales garantiza la rendición de cuentas por parte del Estado ante los ciudadanos en lo referente a las lagunas y la corrupción en los servicios públicos. En la actualidad, distintos grupos de aldeas vigilan el funcionamiento de los programas del Gobierno y presentan observaciones y quejas en caso de que se violen sus derechos. Tales esfuerzos reflejan el empoderamiento gradual de los ciudadanos de

las zonas rurales, quienes, en lugar de limitarse a ver cómo suceden las cosas, ahora influyen para que las cosas sucedan.

Para propagar aún más este empoderamiento, el Instituto utiliza medios impresos en el idioma local y una plataforma radiofónica comunitaria, *Alfaz-e-Mewat* FM 107.8. Esta emisora comunitaria, establecida en 2012, llega a casi 200 aldeas. Divulga información local pertinente en el dialecto local y promueve la participación comunitaria. De esta forma, los medios de comunicación empoderan a las comunidades rurales para que compartan y aprendan las buenas prácticas de su entorno y contribuyan a que las iniciativas de amplíen y se repitan a fin de aumentar sus efectos.

Actualmente, el Instituto se halla en una encrucijada de grandes oportunidades gracias a su potencial para impulsar avances mediante el intercambio de conocimientos, la cooperación y la colaboración significativa. Todavía hay un largo camino por recorrer hasta alcanzar nuestra misión de fortalecer las iniciativas de desarrollo comunitarias para lograr el cambio social, económico y medioambiental en todas las zonas rurales de la India.

La oleada de empoderamiento para lograr la erradicación de la pobreza y la integración social en Mewat aún debe traducirse en pleno empleo y trabajo decente para todos. El Instituto recomienda encarecidamente fortalecer las sinergias entre la demanda y la oferta en el ámbito de la gobernanza a fin de crear una plataforma para el intercambio y el aprendizaje multisectoriales con miras a promover una acción colectiva y un cambio político capaces de crear un entorno propicio para el empoderamiento de las personas. El Instituto no ceja en su empeño de permitir que las comunidades rurales desarrollen plenamente su potencial.
